

# II ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 2000

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000**  
*ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS Y PUNTUALES*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. II**

Abreviatura: AAA'2000.II

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5  
ISBN del volumen II: 84-8266-332-1  
Depósito Legal: SE-59-2003-II

# SUCINTO INFORME DE LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN MUNIGUA, 1998

THOMAS G. SCHATTNER

El Instituto Arqueológico Alemán de Madrid agradece a la Junta de Andalucía, y concretamente a la Dirección General de Bienes Culturales y su Delegación Provincial en Sevilla el permiso para poder trabajar e investigar en el Municipio Flavio Muniguense (Mulva, Sevilla)\*.

Durante este año hubo dos campañas, la primera del 6 hasta el 23 de mayo y la segunda del 3 de septiembre al 3 de octubre. Colaboraron en ellas; C. Basas/Valladolid y Cr. Ramos/Lisboa (cerámica y otros hallazgos), A. Cole/Lisboa (cortes), K. Hermuth/Regensburg (pinturas murales), D. Buckendahl/Regensburg, S. Heller/Sevilla, S. Laube/Regensburg y R. Zahn/Mannheim (documentación gráfica), J. Neumann/Halle (geología), L. de Frutos/Madrid (documentación gráfica y topografía), C. Alfaro/Valencia (estudio de los tejidos en el Museo), A. Krug/Berlin (cortes y hallazgos menores), J. Joya Guerrero/Sevilla (cerámica y documentación gráfica), F. Gonçalves/Lisboa (topografía y soporte técnico), J. Patterson/Madrid (documentación fotográfica) y G. Earl/Southampton (documentación video). Como desde hace muchos años, la organización del trabajo de campo estuvo a cargo del capataz Manuel Canto.

**Abstract:** The two campaigns were dedicated mainly to questions concerning the city wall, the most important aspects of which could be clarified. The supposition already expressed last year that the ring of the city wall never has been closed, was confirmed. It seems, that the wall was built in various phases (Flavian, Antoninian/Severian), and that the last phase, the one that should have closed the ring by connecting the two existing ends of the wall to the rear supporting wall of the terraced sanctuary, was never carried out.

At the city hill's western slope some artificially heaped up terraces were discovered as well as several structures of buildings, among them ancient walls of the Augustean period. Archaeological findings of this period are rather scarce in Munigua. A newly discovered large road leads from the already known south-western corner of the city diagonally down the hill to the small river Tamohoso.

A pompeous grave from the mausoleum's grave area - excavated several years ago - is presently being recovered and restored in the Archaeological Museum of Seville. Subsequent to the discovery of this grave excavations were started covering the entire grave area of this zone.

A special publication project dealt with the documentation of the wall paintings in the therms. In the context of another project, preparatory works for a stone archive were completed, i. e. a compilation of all stone types used in the buildings of the city.

Siguiendo la línea de la investigación empezada el año pasado, el objetivo principal de las campañas se centró en la muralla de la ciudad a la que se dedicaron 18 cortes. Como muestra la planta actualizada, no todos los cortes se sitúan directamente junto a la muralla (fig. 1). Algunos se abrieron para resolver otros problemas relacionados.

Los sondeos en la muralla se concentraron por un lado en la esquina Suroeste y por otro lado en el lienzo Norte. Aquí, el objetivo es averiguar si existe una salida de la ciudad por el Norte, hacia Sierra Morena. Es probable que existiera otra puerta, porque a pesar de conocerse el trayecto de la muralla bastante bien, hasta este momento sólo se conoce una puerta en la muralla, la situada en el Sur por donde salía la vía romana hacia el valle del Guadalquivir (fig. 1). En el año 1975 cuando se excavó parte del lienzo Norte, corte nº 209, se puso al descubierto el cimientado de la muralla<sup>1</sup> preparado para el desagüe lo que permite suponer que podría haber un pasaje o una puerta que atravesaría la muralla en ese mismo sitio. Al conservarse sólo los cimientos carecemos de los datos suficientes para determinar su existencia. Los indicios visibles en este momento permitirían la reconstrucción de una apertura con una anchura de 1,80 metros aproximadamente. Si se compara con la anchura de la puerta Sur que tiene 3,10 metros, vemos que es poca su anchura<sup>2</sup>. Más que de una puerta se trataría de una poterna. No hay que descartar la existencia de una puerta situada a un nivel más alto y que sólo conserva dos hiladas de altura a ambos lados del desagüe. La pendiente de la ladera, que viene bajando de Sur a Norte, es decir en dirección a la muralla, podría favorecer esta solución. Queda por resolver la conexión de los niveles de desagüe y de las hileras de la muralla con niveles de suelos correspondientes en los perfiles.

Otro intento por encontrar la puerta Norte, es el corte nº 432 situado a pocos metros al Este del corte nº 209, que no se pudo acabar por falta de tiempo.

El corte nº 412, cuyo objetivo era la citada puerta, no dio resultado positivo en este sentido. El sitio donde se abrió parecía indicado, debido a un aplanamiento que se ve en el terreno, la posible existencia de una vía que después de pasar por la muralla se dirigiría al así llamado taller<sup>3</sup> en la otra orilla de un pequeño torrente (fig. 1). Sin embargo volvió a aparecer la línea de la muralla cerrada (lám. I).

El corte nº 414 es el primero de una serie de sondeos que se destinan para ver cual era la solución adoptada por los ingenieros romanos para la construcción de la muralla en el momento de tener que superar obstáculos naturales como es el lecho de un pequeño arroyo, en este caso. Del análisis del modo de construir se espera sacar conclusiones para una

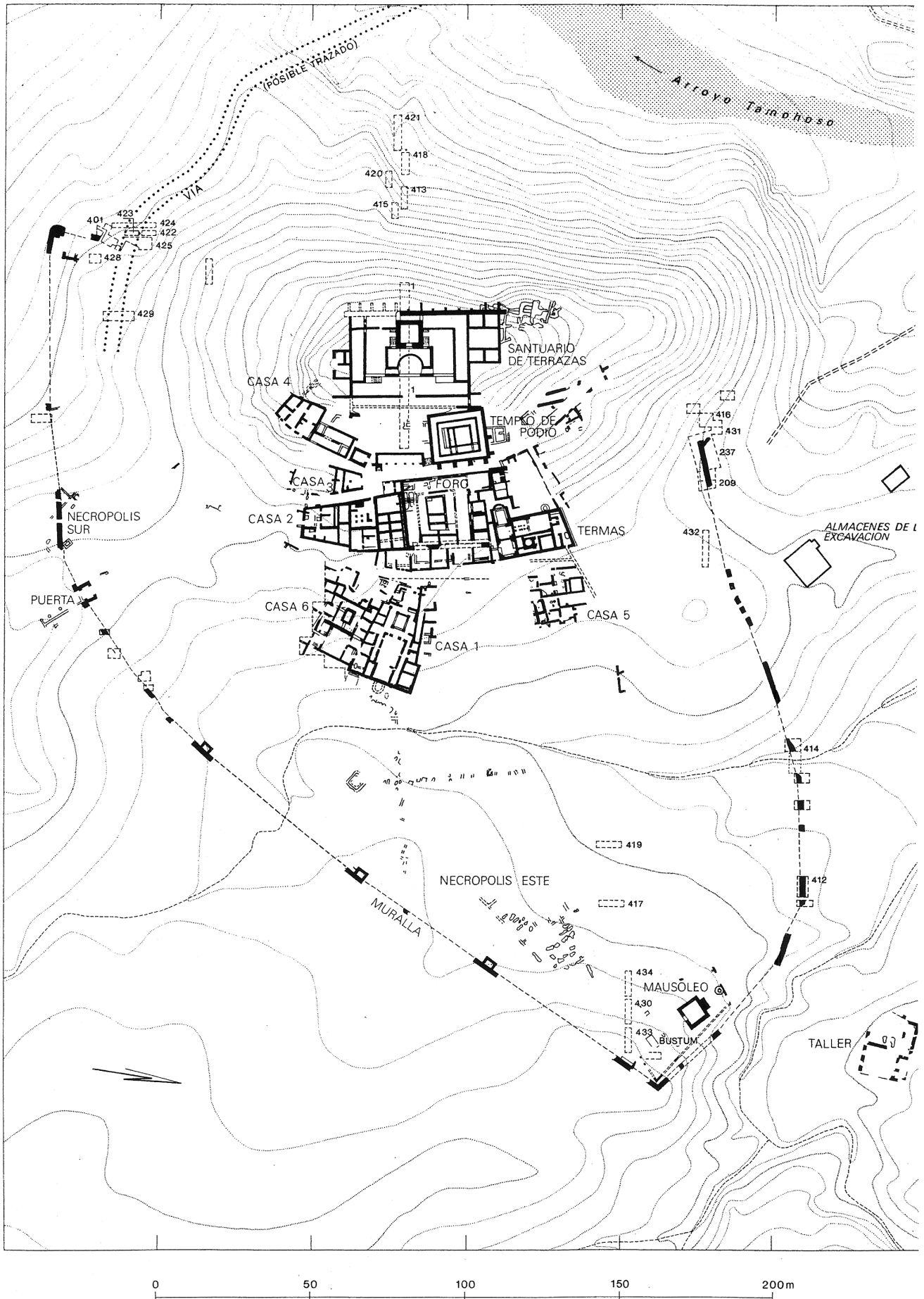


FIG. 1. Munigua. Plan general actualizado incluyendo los cortes nº 412 a 434 de la campaña de 1998.



LAM. I. Muralla de la ciudad, corte nº 412.

mejor comprensión de la muralla. A poca distancia del lecho del arroyo, se abrió el corte en la muralla, que aquí se detecta en la superficie del terreno. A una profundidad de cerca de un metro se encontró el fundamento que ocupa toda la superficie abierta. El caudal del arroyo había destruido las hileras superiores pero había dejado intacto el cimiento. Como en el corte no se encontró ningún indicio que nos indicara como era el remate de la muralla, cabe abrir en una campaña próxima otro corte hacia el interior del lecho.

Ante la posibilidad, ya observada el año pasado, de que la muralla parecía no cerrar, se volvió a insistir en este problema, dedicándole los cortes nº 422 a 428 junto a la esquina Suroeste (lám. II) y los cortes nº 416 y 431 en el lienzo Norte (lám. III). El resultado en ambos extremos de la muralla fue el mismo. Podemos constatar que en el SO la muralla no tiene continuación mas allá del corte nº 401, abierto el año pasado, y la misma situación se repite en el N mas allá del corte nº 237 abierto en el año 1975. Es decir, el perímetro de la muralla no cierra.

En el extremo SO la muralla muere contra un muro preexistente en el corte nº 401; en el extremo N muere contra la roca madre que configura la colina y que allí sube de forma abrupta (corte nº 237). En ambos casos el final de la muralla se realizó de una forma planeada, ya que las últimas piedras del relleno se encuentran puestas en línea formando una hilera. Es una técnica destacable ya que una disposición semejante no vuelve a aparecer en ningún otro punto de la muralla. Sin embargo no se puede concluir que el recinto de la muralla se hubiera dejado abierto de manera intencionada. Por lo que se sabe en este momento y con todas las reservas que el estudio detallado de los hallazgos, que corre a cargo del Dr. Carlos Basas, todavía pueda traer, la muralla se construyó por fases. A una primera fase flavia<sup>4</sup> le siguió



LAM. II. Muralla de la ciudad junto a la esquina Suroeste, cortes nº 422 a 427.



LAM. III. Muralla de la ciudad, lienzo Norte, corte nº 431 con el brazo de la muralla al fondo.

una fase antonina/severa, a ésta última pertenece el lienzo de la puerta Sur hasta la esquina Suroeste<sup>5</sup>, es decir el punto final hasta donde se llegó a construir. A juzgar por la dirección en la que los lienzos de los extremos S y N apuntan, el recinto de la muralla se cerraría juntándose los dos lienzos al muro de retención del Santuario de Terrazas en una fase posterior. Esta fase sin embargo nunca se llegó a ejecutar. Por esta razón se puede concluir, que la muralla es una obra inacabada.

No se ha encontrado ninguna huella de la muralla junto a la esquina Suroeste, los cortes nº 422 a 427, pero sí pusieron al descubierto a poca profundidad una vía romana de unos 7 metros de anchura, orientada en dirección Este - Oeste (fig. 1 y lám. II). El trayecto todavía hoy en día se distingue perfectamente en el terreno, por lo cual se puede constatar que la vía circunda la colina del Santuario de Terrazas, bajando

desde la zona excavada hasta el arroyo Tamohoso. A juzgar por la anchura remarcada, se trataría de una vía importante de la ciudad y de hecho, es la más ancha de las que se conocen. Para averiguar el trayecto de la vía intramuros se abrió el corte nº 429. Éste demuestra, que la vía continua manteniéndose junto al lado del monte, y no se acerca al cinturón de la necrópolis Sur situada más abajo en la ladera junto a la línea de la muralla. En el futuro habrá que abrir más cortes siguiendo la dirección del corte nº 429 para ver a que distancia se encuentra la necrópolis de la vía ya que en la zona cubierta por el area de este corte, unos 5 metros desde el borde de la vía hacia S, no hay indicios de tumbas.

En la zona Norte, con los cortes nº 416 y 431 se pretendía clarificar el trayecto de la muralla, en el caso de que se encontrara (lám. III). El corte nº 416 no dio ningún indicio. Se descubrió una formación de rocas naturales flanqueada por dos zócalos de piedras pequeñas allí puestas, que es probable que se relacionen entre sí pero que no tienen conexión directa. En el corte nº 431 se profundizó hasta casi los 2 metros. En el fondo, pero sin apoyar sobre la roca se encontró un amontonamiento de piedras que puede, tal vez, ser un derrumbe, pero que de ninguna manera puede ser la continuación de aquel muro que parece ser un brazo de la muralla de la ciudad y que sale por debajo de la misma y engancha con esta en el corte nº 237 (fig. 1, lám. III). La explicación para este brazo de muro siempre constituyó un problema sin solución. En esta parte, el lienzo de la muralla pasa por una hondonada, de forma que se llegó a pensar, que el brazo funcionaría como soporte para ella. Cuestión que no creemos probable, porque la función de un soporte es la de apoyar en el punto más débil, es decir donde la presión que ejerce la colina es mayor, por ello tendría que estar en el centro de este lienzo (y donde de hecho la muralla ya en la antigüedad se quebró). Por el contrario, el brazo se halla en el extremo Nordeste del lienzo de la muralla, de manera que esta explicación no sirve. Por lo que se refiere a su trayectoria, a la razón de su construcción y a su fecha habrá que seguir investigando.

Los cortes nº 413, 415, 418, 420 y 421 se hallan en la ladera Oeste de la colina, es decir por detrás del muro de retención del Santuario de Terrazas (plano 1). Los objetivos para abrirlos eran inicialmente dos. En primer lugar localizar el trayecto de la muralla si existía y en segundo lugar continuar un corte ya antiguo, el nº 1 del año 1959, que se había trazado hacia el Este, y ahora hacia el Oeste, con la intención de poder dibujar un corte-perfil a lo largo de toda la colina. El corte nº 415, situado en la zona más alta de la ladera, se abrió con la intención de resolver dos cuestiones. Hacia el Este-Oeste tenía que situarse exactamente en el eje del corte nº 1 del año 1959. Hacia el Norte-Sur, tenía que mantener la misma cota de altura sobre el nivel del mar que tiene el lienzo de la muralla en la esquina Suroeste, es decir en el punto más cercano del eje mencionado. La razón estriba en que a falta de otras cuestiones que lleven a conclusiones contrarias, de antemano hay que partir del principio por el cual las murallas mantienen la misma cota de altura. Se abrieron los dos cortes nº 413 y 415. En ambos se encontró la misma situación:

1.- Fragmentos de muros situados en un ángulo de unos 45° en relación a la ladera de la colina.

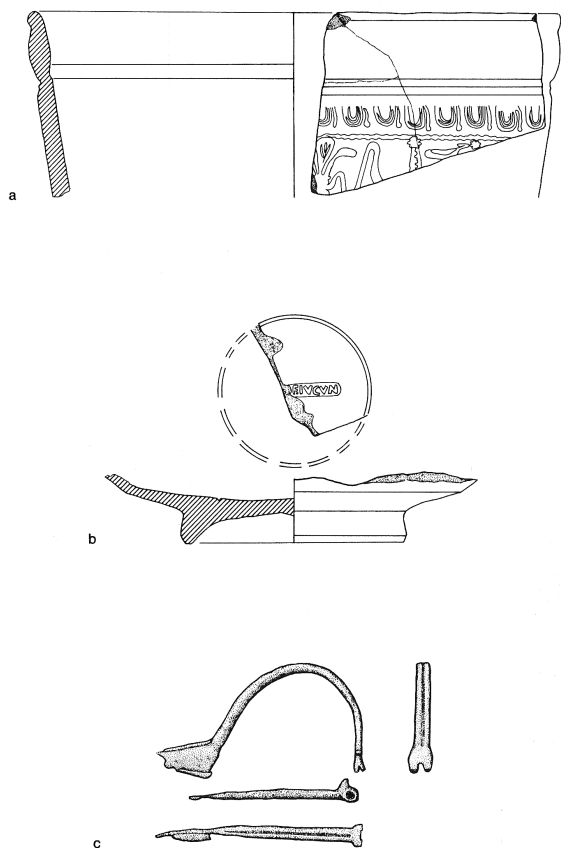
2.- Suelos de ladrillos y también de barro.

A juzgar por la consistencia y el color de la tierra excavada, los muros tendrían un zócalo de piedra y por encima una estructura de tapial. En el corte nº 413 se halló un gran derrumbe de piedras, tegulas e imbrices (lám. IV). Está claro que se trata de una casa, cuyos muros se encontraron también en el corte nº 420. Como fecha de construcción, los hallazgos de cerámica (lám. V a y b) permiten una primera aproximación, situándose a finales del siglo I d. C. (Basas).

Ladera abajo se abrieron los cortes nº 418 y 421 en lugares que antes habían llamado nuestra atención, puesto que allí el terreno parecía formar unas terrazas que por su forma regular y horizontal no podían ser naturales, como confirmó también el estudio geológico (J. Neumann). La excavación en la terraza de arriba permitió comprobar que había sido levantada de una forma planeada. El perfil muestra claramente los distintos estratos de tierra, de más o menos 50 cm cada uno, que sirvieron para construir la terraza (lám. VI). Como prueban los diferentes hallazgos, entre las cuales destaca una fibula (lám. V c) de tipo Ettlínger 28, grupo 3<sup>o</sup>, la tierra para la construcción de las terrazas proviene de otras zonas del yacimiento. Interesante fue el hallazgo, en el corte nº 418, de un fragmento de muro hecho con piedra y bastante escoria, ya que puede fecharse su construcción en tiempos del Emperador Augusto. Los restos arqueológicos conservados en Munigua, de éste período, son escasos. Después de derrumbarse esta construcción, se volvió a elevar el nivel de la terraza, pero sin que se volviese a construir nada por encima. Por ahora carecemos de datos suficientes para explicar esta construcción. Lo que sí aparece de manera clara y contundente, es que en todos estos cortes situados en la ladera Oeste no se ha encontrado ningún indicio de la muralla de la ciudad.



LAM. IV. Muralla de la ciudad, corte nº 413.



LAM. V. Hallazgos. a) y b) Sigillata Hispánica, c) fibula.

Resumiendo, hay que destacar el hallazgo de un nuevo barrio de Munigua situado en la ladera Oeste de la colina, es decir por detrás del Santuario de Terrazas. Hasta ahora no se habían hecho excavaciones en esta parte, porque se suponía que como quedaba fuera del perímetro de la muralla ya no se podría contar con restos arqueológicos. La orientación de las casas en dicha ladera en un ángulo oblicuo en relación al declive - que a primera vista parece extraña y necesita de una solución - tal vez se explique fácilmente con la orientación hacia la vía de 7 metros de anchura que atraviesa la colina, es decir bajando del lado Sur de la ciudad hacia el arroyo que pasa al Norte de Munigua. En el caso de que estuvieran orientadas hacia la vía, nos daría un esquema ortogonal para el plano urbanístico de este barrio.

Teniendo presentes estos nuevos descubrimientos y observaciones hay que preguntarse, cuál es la relación entre las casas de este barrio y la muralla de la ciudad. La primera conclusión es que no están dentro del perímetro de la muralla que se conoce en este momento. Razones cronológicas para ello no hay, porque su construcción es simultánea a la de las demás casas y villas en la ladera Este de la ciudad<sup>7</sup>.

En este orden de ideas y planteando una hipótesis de trabajo, las futuras investigaciones se deberán centrar en si el brazo de muro mencionado arriba en el corte n° 237 puede ser el principio de un cinturón de muralla construido para envolver toda la ladera Norte y Oeste de la colina. Al no haberse encontrado huellas de este cinturón hasta la fecha, es posible que tampoco se realizase, al igual que la última fase de la muralla existente.

Además de estos cortes relacionados con la muralla y abordando una nueva problemática, se abrieron otros 5 en la parte Este de la ciudad (n° 417, 419, 430, 433, 434), donde hasta ahora sólo se había identificado la zona de la necrópolis. El problema viene marcado por el hallazgo, años atrás, de una tumba de tipo *bustum* situada en el eje de la entrada del Mausoleo y que junto a los restos de una cama de barras de hierro y de bronce<sup>8</sup> apareció un ajuar excepcional en el que se destacan los restos notables de hilos y tejido, sobre todo de oro (lám. VI). Debido al mal tiempo y a la falta de condiciones en el yacimiento en el momento de su excavación, el hallazgo completo se sacó en grandes bloques de yeso y se llevó al Museo Arqueológico de Sevilla donde, actualmente, está siendo excavado de forma minuciosa. El estudio de los tejidos corre a cargo de C. Alfaro y el de los hallazgos menores del ajuar a cargo de A. Krug. El objetivo, en el yacimiento, es el de excavar todo el recinto funerario del Mausoleo para investigar el contexto de esta tumba. A su vez también habrá que ponerlo en relación con el resto de los recintos funerarios. El planteamiento es interesante, ya que en Munigua es posible su estudio a un nivel más amplio que en otros sitios gracias a la falta de construcciones de época posterior.



LAM. VI. Tejido proveniente del bustum.



LAM. VII. Detalle de las Pinturas Murales en las Termas.



Los cortes nº 430, 433 y 434 se abrieron con el fin de descubrir la dirección y también la esquina del muro del recinto que alberga el Mausoleo. No apareció. Ya que el área abierta es pequeña, y por ello todavía es temprano para sacar conclusiones. Lo mismo sucede con los cortes nº 417 y 419 en los que se descubrieron fragmentos de muros y suelos hechos de ladrillos cuya utilización está documentada a través del hallazgo de monedas hasta los siglos V y VI d. C.

De cara a una futura restauración y conservación de las pinturas murales de las Termas, éstas han sido estudiadas documentándose desde un punto de vista histórico-artístico y arqueológico por K. Hermuth (lám. VII).

El geólogo J. Neumann se dedicó al estudio del material lítico empleado en los edificios de Munigua como material de construcción. Este trabajo servirá para poder montar una litoteca con los materiales de este yacimiento.

## Notas

\* Por circunstancias ajenas este informe aparece en el presente volumen.

<sup>1</sup> Theodor Hauschild: "Sucinto Informe sobre las Excavaciones Arqueológicas en Munigua en 1975", *Noticiário Arqueológico Hispánico*, 6 (1979), p. 296.

<sup>2</sup> Wilhelm Grünhagen y Theodor Hauschild: "Sucinto Informe sobre las Excavaciones Arqueológicas en Munigua en 1976", *Noticiário Arqueológico Hispánico*, 6 (1979), p. 302 lámina IV.

<sup>3</sup> Wilhelm Grünhagen y Theodor Hauschild: "Sucinto Informe sobre las Excavaciones Arqueológicas en Munigua en 1974", *Noticiário Arqueológico Hispánico*, 6 (1979), p. 285.

<sup>4</sup> Véase Thomas G. Schattner: "Sucinto Informe de las Excavaciones Arqueológicas en Munigua, 1997", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, (1997) II en prensa.

<sup>5</sup> Mercedes Vegas: "Mulva II. Die Südnekropole von Munigua. Grabungskampagnen 1977 bis 1983", Mainz, Philipp von Zabern, 1988, p. 5 - 7 lám. 63, p. 95 nº 10 lám. 78b-e.

<sup>6</sup> Otra fibula del mismo tipo se encontró hace años en Munigua en la zona de la necrópolis Sur fuera del contexto de una tumba, véase M. Vegas, *Mulva II*, p. 48 fig. 13 nº 2 y lám. 61,2.

<sup>7</sup> Theodor Hauschild: "Munigua, Informe preliminar sobre las excavaciones en la casa 1 y casa 6. Campaña 1982", *Noticiário Arqueológico Hispánico*, 23 (1985) p. 235. - Mercedes Vegas: "Munigua, Casa 6. Estudio de los materiales para fechar las habitaciones y el pozo", *idem* p. 271.

<sup>8</sup> Theodor Hauschild: "Das Grabgebäude in der Nekropole Ost", in: *Mulva III*, Mainz, Philipp von Zabern, 1993, p. 9.